

Reflexiones sobre la Transdisciplina del Trabajo Social

Ángela María Quintero Velásquez¹
jesus@une.net.co

El proceso de tránsito de la interdisciplinariedad a la transdisciplinariedad, posibilita relaciones más horizontales y democráticas entre las ciencias, disciplinas y profesiones; borrar las jerarquías y dominio de unas sobre otras y construir alternativas convergentes, polivalentes, dinámicas, no excluyentes (Quintero, 2000)

El propósito del artículo es reflexionar, sobre un eje transversal en los procesos de formación, propio del milenio y de los dispositivos que exige el Cambio de Época, cual es la *transdisciplina*. El nodo central es la naturaleza interdisciplinaria del Trabajo Social, que se potencia con el giro de paradigma y la relevancia que adquiere en las ciencias sociales. De ello da cuenta una profusa literatura hispano-parlante y la asunción profesional del papel preponderante en la centuria.

Un Trabajo Social con enfoque y práctica Transdisciplinar exige que los portadores de las disciplinas tengan definiciones claras de su objeto de estudio y el tipo de conocimiento que puedan o deban producir, que tengan conciencia de su identidad y de los criterios que han establecido o tomado prestados para desarrollar análisis y síntesis diferenciales por niveles de abstracción, que permitan ir recreando sus parámetros, con apertura a las preguntas generadoras de la unidad de la ciencia social. (QUIRÓZ, 2001. En: Cifuentes, 2012, p. 28).

Para disertar de transdisciplina, es menester, hacer la claridad terminológica y lexicográfica sobre el tema, que es usado profusamente como sinónimo de multi e interdisciplina. Es un proceso en vía de construcción, que evoluciona y pasa por la constitución de *grupos, equipos, Grupos interprofesionales*, -personas formadas en un área específica del saber, desde sus profesiones u oficios aportan en el objeto común, pero en interacciones coyunturales e insulares-. *Multidisciplinariedad*², -yuxtaposición de varias disciplinas unidas, para abordar un problema, sin mediar conexión específica-. *Pluridisciplinariedad* además de la yuxtaposición de disciplinas, hay cercanía conceptual y metodológica entre ellas, a diferencia de la

¹ Trabajadora Social, Magíster en Orientación y Consejería. Profesora titular jubilada, Universidad de Antioquia. Catedrática, asesora y conferencista. Medellín-Colombia.

² Denominada también pluridisciplina, pero según categorías teóricas contiene matices diferentes.

anterior-.De esta manera, estas dos últimas categorías, no representan una concordancia rigurosa, sino la convergencia entre las ciencias comprometidas.

Interdisciplinariedad implica la integración de diversas disciplinas, conservando cada su especificidad en cuanto a teorías, metodologías, epistemología, pero trascienden su espacio disciplinario, la especialización y la yuxtaposición, para transformarse y actuar en interacción de bucles. Propugna por la co-creación, las relaciones simétricas y el lenguaje colaborativo. Parafraseando a Boaventura de Sousa Santos (2007) practican una ecología de saberes, en tanto, existen concurrencias paradigmáticas.

En una perspectiva didáctica y flexible del conocimiento, el uso polisémico del concepto, sin mediar el rigor epistemológico y científico, es significativo por la concepción implícita de la convergencia, la alianza, la cooperación entre diversas áreas, que contribuye a las relaciones democráticas, simétricas y no jerárquicas, del saber. Implica una provocación e invitación a analizar, comprender y actuar con métodos interdependientes y circulares, para responder a los retos de la época.

Consideración fundamental, a incluir en esta dimensión es que las categorías multi/pulri/inter y trasn *disciplinariedad*, conllevan una visión diferente del mundo, sistémica, que propugna por los procesos integrales, interactivos, propios del paradigma sintético y trasciende el modelo analítico de la fragmentación, el reduccionismo, la división máxima de los fenómenos. Más allá de poseer profusos conocimientos es primordial poseer una *cosmovisión holística* y actuar en correspondencia.

Cualquiera sea su uso, el vocablo siempre refiere a la posmodernidad y a la epistemología de las ciencias, en tanto evoca una mirada futurista de largo alcance, para postular la **Transdisciplinariedad**, como *cooperación y contacto entre las diversas disciplinas cuando éstas adoptan un mismo método de investigación... el mismo paradigma*. Es un nivel más complejo, que apunta a la definición de una teoría social global, a la unidad del conocimiento y una visión del mundo no lineal, en bucles hologramáticos. En consecuencia su implementación implica cambios de segundo orden y una formación ciudadana y académica de largo alcance.

De esta manera, es representativo invocar al autor contemporáneo más representativo del tema, Edgard Morín, que propugna por la Transdisciplina como categoría implícita en los fenómenos sociales:

Debemos abrirnos a nuevas ideas, en conjunto, y no aferrarnos a creer ciegamente en las ideas aceptadas o antiguas.

Debemos desarrollar la inteligencia general para resolver problemas usando el conocimiento de una manera multidimensional, tomando en cuenta la complejidad, el contexto y con una percepción global.

Debemos entender que el destino de los seres humanos tiene la faceta del destino de la especie humana, del destino individual y el social

entrelazados e inseparables y que tenemos un destino y una condición común como ciudadanos de la tierra.

Debemos enseñar sobre la grave crisis planetaria que marcó el siglo XX mostrando que todos los seres humanos, de ahora en adelante, poseemos los mismos problemas de vida y de muerte, y que compartimos un destino común.

Se debe desarrollar un pensamiento que reconozca y enfrente la incertidumbre de nuestro tiempo y enseñar principios de estrategia que nos permitan afrontar los riesgos y modificar su desarrollo en virtud de las informaciones en el camino.

La educación del futuro debe enfocar sus baterías a un cambio de pensamiento encauzado a enseñar a comprender, a tolerar.

La educación debe contribuir a una toma de conciencia de nuestra Tierra-Patria y también a que esta conciencia se traduzca en la voluntad de realizar la ciudadanía terrenal. (CATEDRA UNESCO EDGAR MORIN, sf)

Este marco conceptual general es fundamental para analizar no solo el vocablo central, sino la argumentación epistemológica y teórica, para asumir el Enfoque Transdisciplinario, como un proceso en vías de construcción, con una cosmovisión holística, probabilística.

Las diversas miradas científicas, epistemológicas, cósmicas, éticas, facilitan el enlace entre las prácticas empírico-analíticas y con frecuencias asistencialistas, y las políticas públicas, la legislación, la modernización de los estados y la atención Integral, que velan por la protección y la promoción de la dignidad humana y de sus derechos fundamentales.

Esta comprensión exige ser universal, trascendiendo los escenarios locales y regionales. De esta manera, atiende también el requerimiento moderno, de asumir la condición de ciudadanos del mundo e incorporar en nuestro acervo profesional, la naturaleza eminentemente cultural y política de Trabajo Social.

La aldea global en que se ha convertido el planeta, hace parte del bagaje actual de Trabajo Social: las pasantías, los intercambios, los convenios, tanto en la formación de pre y posgrado, como en la investigación aplicada, básica y formativa. En la era de la Internacionalización, las alianzas estratégicas y uniones temporales, facilitan la comprensión de problemas, o disfunciones comunes, universales o con diversos matices. Vr gr. la movilidad social: es un evento planetario, pero con énfasis y dialécticas diferentes. El carácter transnacional de múltiples fenómenos y figuras socio-jurídicas, (desplazamiento forzado, migración), comprometen a varias áreas del conocimiento y a gran parte de los países que presumen su condición de ser garantes de los derechos.

Trabajo Social, reivindica metodologías universales, interdisciplinarias, donde la profesión no solamente toma prestadas teorías y técnicas, sino que aporta al conocimiento, como está corroborado por varios estudios e investigadores³.

³ Kamfong Monit, 1990. Schwartz y McGee, 1996. Quiróz y Peña, 1995. Caballero de Aragón, 1997.

Esta revolución dirigida hacia una mirada más inclusiva de la condición humana sugiere que el paradigma del Trabajo Social bio-psico-social debe ser enfocado y expandido hacia una realidad mayor (Wilber, 1995), una mayor inclusión de la diversidad y más apertura a las intervenciones complementarias, quizás un paradigma bio-psico-social-espiritual-cósmico. (SCHWARTZ Y MCGEHEE, 1996 En: Quintero, 2004, p.119).

La consolidación de Trabajo Social como profesión exige una formación ética, epistemológica, política, teórica, investigativa y metodológica, para asumir la compleja realidad latina. Superando en su devenir, las interpretaciones empíricas e ideológicas, proponiendo la lectura científica de su devenir y de su futuro, enfatizando la investigación social, la construcción de conocimientos y la formación profesional en escenarios de incertidumbre y de cambio.

(...) considero que el Trabajo Social es complejo, ya que precisamente interviene en una realidad multiproblemática y multidimensional, en donde se entrelazan variables psicológicas, socioeconómicas, judiciales, educaciones y de sistemas de protección social en los problemas que se preocupa. Es en este particular escenario, en el cual las ciencias sociales y humanas separan, producto de sus intereses académicos y objetos de estudios particulares. Para Teresa Zamanillo y Lourdes Gaitán "lo específico del Trabajo Social, respecto a otras actividades teóricas o prácticas, es su enfoque general, totalizador de las necesidades de la persona como ser individual y como ser social, de los problemas que se produce en el área de interacción entre la persona y su medio".(REYES, 2012, p.10)

Formación posgraduada de la época

En el contexto de la sociedad del conocimiento y de las vicisitudes propias del Cambio de Época, los centros de educación superior, propenden por expandir sus dominios científicos, y así coadyuvan a enfrentar, analizar e intervenir los dilemas humanos privativos de estos tiempos. La perspectiva multidisciplinaria con diversas áreas del conocimiento, aporta en el examen, reflexión e investigación de los fenómenos contemporáneos. Enfatiza el análisis de diferentes modelos teóricos fundamentados en el paradigma de la complejidad, la sistémica y el constructivismo, propugnando por un lenguaje colaborativo entre las profesiones.

La Transdisciplina, exige coherencia epistemológica, teórica, ciudadana y personal, que reconozca la *objetividad mediada por la subjetividad* y viceversa, y el carácter de *sistemas observantes*, donde no sólo somos observadores sino también somos observados. Esta cosmovisión diferente en el campo de las ciencias, implica la concepción holística del universo, más allá de un amplio repertorio cognitivo. Habida cuenta de que ningún saber, por si solo está facultado para analizar e intervenir los complejos dilemas humanos. En la era posmoderna, la colaboración de los saberes, es ineludible para atender la magnitud de las transformaciones.

Los enfoques holísticos posibilitan comprender elementos subjetivos de la acción; usar categorías del mundo de la vida cotidiana, de la interacción

comunicativa; pensar, reconstruir, resignificar y sustentar la integración de procesos de conocimiento, acción y transformación, desarrollos teóricos y conceptuales reflexivos; ampliar horizontes, afianzar la inteligencia y sabiduría para comprender compleja y propositivamente los procesos sociales. Edgar Morin (1996) articula las ciencias del ser humano y la naturaleza, en un ámbito de crítica y autocrítica para entender las condiciones de producción de discursos emergentes de cruces de caminos y fertilizaciones mutuas. Aporta a la **comprensión holística desde construcciones inter, trans y pluridisciplinarias** [subrayado propio], para desarrollar capacidades de ver procesos sociales en movimiento, comprender aspectos soslayados, cuestionar presuposiciones, tener en cuenta las preocupaciones éticas, responder al desencanto de discursos hegemónicos. Une lo literario al discurso científico. Invita pensar complejamente la acción cotidiana, pues el estudio de cualquier aspecto de la experiencia humana, debe ser multifacético. (CIFUENTES, 2012, p.21-22)

La Transdisciplina propuesta por Trabajo Social, forma en *perfiles profesionales*, académicos universitarios polivalentes. Capacitados para maniobrar en contextos, desarrollando su quehacer profesional en diversos escenarios, *Contextos clínicos y Contextos no Clínicos*. Impartiendo una formación humanista, que coadyuve en la atención integral y en la comprensión de los fenómenos humanos. Es trascender la aplicación de la técnica por la técnica.

La Transdisciplina no es un elemento que este supeditado al interés o buena voluntad del docente, catedrático o investigador, sino un referente substancial en toda la formación posgraduada. No es un asunto periférico o retórico, en correspondencia, su tratamiento en los denominados cursos profesionales, debe ser nodal y obligatorio.

Ello implica enaltecer la educación universitaria, con los reconocidos aportes de Trabajo Social a las otras áreas del conocimiento, y potenciarlos en los niveles posgraduados (maestrías, diplomados, doctorados). Vr.gr, en Familia y Género, comunidad, grupos, políticas públicas, enfoque de derechos, ciencias políticas investigación, entre otros. Es la valoración regional y continental de nuestra producción intelectual y el enfatizar los autore/as disciplinarios, para lograr una articulación teórica-metodológica con Trabajo Social, en su formación básica.

Esto va más allá de servir unos contenidos conceptuales e impartir información metodológica sobre los nuevos paradigmas, se trata de *asumir una visión diferente del mundo*, superar el modelo positivista-funcionalista y adquirir la certeza de que el conocimiento no es de *dominio personal o individual, exclusivo o privado*, sino de que el docente es apenas un facilitador del *proceso de cocreación*, y como tal está comprometido emocional y cognitivamente.

La Transdisciplina no es un acto puntual, coyuntural, de corto alcance. Tiene que ver con el posicionamiento a mediano y largo plazo de Trabajo Social en el contexto latino y en los nuevos escenarios de acción profesional, -especialmente en Terapia Familiar, socio-terapia, socio-educación-, y en la conjunción de la

tradición centenaria de la disciplina con el paradigma moderno del conocimiento, aportando a las áreas comprometidas con el desarrollo humano. Está en la esencia disciplinaria, por la misión y visión, que aún en la diversidad regional y geográfica, vela en el orbe, por la justicia, la equidad y el cumplimiento de los enfoques de derechos, de género, diferencial, poblacional y multicultural.

El punto central de la orientación ecosistémica en Trabajo Social está en el análisis de *las relaciones recíprocas entre los sistemas* más que en las características, propiedades y procesos de cada sistema por separado. De esta manera se hace un diálogo interdisciplinario a través del cual lo que se sabe de los procesos biológicos, psicológicos y sociales puede resonar con los psicosociales, las dinámicas de cambios políticos y sociales y las tendencias de cambios sociales y culturales. Este enfoque es para los que reclaman una alianza de una visión ecológica de la realidad y comparten una percepción común de la investigación y de las limitaciones de la sobre especialización. (Musitu et al., 2001). (Villalba, 2004, 289. En: QUINTERO, 2012).

Esta ruta profesional, universitaria y societal, propende por generar un diálogo de saberes, que articule el quehacer investigativo con el trabajo colaborativo y facilite el debate, la sana crítica, la confrontación respetuosa y dignificante; tanto de las ideas propias del fundamento investigativo, como del espíritu crítico y científico de los profesionales en formación básica y posgraduada.

La educación, de pregrado (en Colombia los estudios universitarios son diez semestres, -cinco años-, para Trabajo Social), o de los profesionistas (según terminología mexicana), debe contener en sus planes de estudios y currículos, como eje transversal, no solo referentes teóricos sólidos sobre la multidisciplinaria, sino propuestas de prácticas académicas, extensión solidaria e investigación que fortalezcan los procesos interdisciplinarios y preparen al futuro profesional, para interaccionar e intervenir con otras áreas del conocimiento. No son contenidos competencia solo de unos cursos, o asignaturas, sino que, corresponden a un proceso de enseñanza básica impartido desde los primeros semestres en las materias profesionales, de manera integral, a saber: Teoría General de Sistemas, Teorías de Género y Familia, Políticas Públicas, Derecho, Desarrollo alternativos (Escala humana, sustentable/sostenible).

Esto se constituye en un aval y preparación para proseguir el postítulo o posgrado en perspectiva siempre de la *transdisciplina*. Luego de poseer el conocimiento, el estudiante o profesional, opta por su opción epistemológica u ideológica particular, pero con ilustración, esto es, informado y ubicado en el Paradigma moderno, y en la expansión del pensamiento.

Como academia, sociedad civil, estado, organizaciones e instituciones sociales, organismos supranacionales multilaterales y agencias de cooperación internacional, el reto es generar procesos renovadores y versátiles en los múltiples escenarios de la vida cotidiana. Mayor prevalencia y exigencia a los centros de estudio superior, que poseen la responsabilidad universitaria de aportar conocimiento a la sociedad,

contribuir al desarrollo y la innovación tecnológica, acorde con los preceptos del desarrollo humano y sostenible, que dignifiquen la calidad de vida presente y garanticen la supervivencia de las generaciones futuras. (QUINTERO, 2013, p.108).

Los estudiantes de posgrado, deben poseer elementos conceptuales-metodológicos generales que les permita asumir una *cosmovisión del mundo holista, integradora*, ello posibilita el análisis de Trabajo Social en los procesos de abordaje e intervención en los diferentes niveles. De lo contrario, se requieren cursos o cátedras, o entrenamiento para nivelar a los estudiantes, o proporcionar información básica que convendría tener incorporada desde los inicios de la vida universitaria.

Lo susodicho incluye también destrezas en la lecto-escritura, -habida cuenta de que los sistemas de educación secundaria en la región, evidencian déficits, cualitativos y cuantitativos--; preservar la lengua materna en la riqueza del castellano, pero abierto a los giros idiomáticos, propios de la transculturación y la red de redes; fomentar la condición de ciudadano y ciudadana, (Más que ser profesional o profesionista, o magíster o doctor).

La apropiación social del conocimiento incluye el asumir las Tecnologías de la información y la comunicación-TICS, en los procesos investigativos, académicos y disciplinarios. Asumir la pedagogía de las plataformas *virtuales*, combinar software (ATLAS TI), el uso ético y limitado de las redes sociales (twitter, face-book, picasa, whatsApp), el empleo de correo electrónico, - como mínimo-. Velar por el respeto a la privacidad y al ciber-manoteo, o acoso electrónico.

La bizantina discusión y división de carácter ideológico y excluyente de sectores fundamentalistas del Trabajo Social latinoamericano, que niega los alcances logrados en las últimas décadas en los Contextos no Clínicos y Contexto Clínicos, es contraria al precepto de la alteridad, de la inclusión, de la diversidad, que caracteriza los procesos uni e interdisciplinarios y la adaptación a la complejidad e incertidumbre de los tiempos.

Si al interior de la profesión excluimos, estigmatizamos, aniquilamos a quien no sigue las posturas hegemónicas o los preceptos marxistas, o ético-políticos,-entendidos solo como militancia política o partidista de izquierda-, no es posible alcanzar la *transdisciplina*, por más discursos ultra posmodernos que así lo enuncien. Ella implica coherencia entre la subjetividad y la objetividad, entre la persona y el profesional, integración ética que aún en la diferencia y en la diversidad, construya procesos de convergencia y cooperación de saberes.

La filosofía gadameriana, analizada en la acción social profesional, plantea: La hermenéutica en la Terapia Familiar implica ese ir abandonando poco a poco el propio punto de vista a favor de la búsqueda común de lo bueno para todos. Para ello, la hermenéutica se apoya en el lenguaje y en el diálogo [subrayado personal] para llegar a esa disposición que es lo que la misma pretende. La comprensión

que surge en la hermenéutica es un fenómeno que germina en el diálogo. (Pérez, 2013).

Desde la perspectiva docente, es menester implementar herramientas pedagógicas con *enfoque diferencial, de género y poblacional* para generar escenarios educativos inclusivos, y así cumplir los objetivos académicos, con estudiantes universitarios con discapacidad física. El Constructivismo, propiciará modalidades didácticas acordes con la realidad social e individual de los dicentes: seminario investigativo, pacto pedagógico, proyecto de aula, aprendizaje colaborativo, aprendizaje basado en problemas, conductas de entrada, tutorías, biografías, bitácoras, foros, diario de campo. Facilita el uso de los tiempos diacrónicos y sincrónicos. Es otra manera de entender que la formación o procedimientos no presenciales, no riñen con el rigor y la metodología científica, ni la exigencia de aprendizaje.

El enfoque trasndisciplinario conlleva la Formación integral, donde es fundamental el papel de los docentes como facilitadores y mediadores del proceso cognitivo. El quehacer del docente conjuga sus aspectos éticos y pedagógicos y el impacto de su labor en el bienestar dicente, en razón del propósito de contribuir al aprendizaje holístico y a la calidad académica en posgrados, generando estrategias reflexivas.

La *Transdisciplina* es consustancial a la *Atención Integral*, como categoría formativa y laboral para que asuman, analicen e intervengan de manera ética, coherente, incluyente y respetuosa de la *Diversidad* en todos sus órdenes, bajo los enfoques de: derechos, de género, diferencial, poblacional, territorial, intercultural. Así propende por garantizar el goce efectivo de los derechos de la población, con programas y acciones de corto, mediano y largo plazo, orientadas a que se generen condiciones de sostenibilidad económica y social para la población vulnerada y en riesgo. Coadyuvando a la formulación de Rutas y Lineamientos de Atención Integral.

Las políticas públicas de educación deben priorizar los enlaces y desarrollos de Ciencia y Tecnología, en términos del Desarrollo sostenible y las características culturales, étnicas y económicas de las regiones. Con el objetivo de descentralizar los procesos lectivos y consolidar la investigación aplicada y básica, como estrategia del conocimiento para comprender, interpretar y transformar la realidad. La educación responde a las dinámicas sociales, dentro de un contexto de realidad global e integral.

La investigación es un eje transversal en la Transdisciplina, en tanto propicia la producción del conocimiento, en su modalidad *básica*. La investigación formativa, implica, más allá de modelos para hacer adecuadas referencias bibliográficas y orden temático, es formar mentalidades de investigadores, estudiantes y ciudadanos siempre acuciosos, alertas, interesados por el universo y sus relaciones ecosistémicas. La realidad social es multiversa, caótica (según la Teoría del Caos, orden-desorden), dialéctica. Hay multiplicidad de lecturas posibles sobre los fenómenos sociales y no una única hermenéutica correcta.

Como categoría nodal de gran parte de los currículos y planes de estudio del continente, está la *investigación social*, privilegiando los enfoques cualitativos o mixtos, que permiten conocer e interpretar la realidad en sus complejas relaciones y en el análisis de contextos. Ello evoca escenarios multidisciplinares, que integran la producción de Trabajo Social con la de otras áreas del conocimiento y requiere procesos colaborativos y de co-creación.

La producción del conocimiento es condición ineludible para la Intervención Social, y así superar las prácticas empírico-analíticas, de carácter ideológico y subjetivo. La *transdisciplina*, propicia la convergencia de saberes y las múltiples miradas. El conocimiento debe preceder a la intervención. Es necesario construir propuestas que permitan recuperar reflexivamente el conocimiento acumulado para trascenderlo.

Acápites final que se ilustra con, los dominios de *Contextos no Clínicos* (recepción, evaluación, prevención, promoción, educación, peritaje social, mediación y conciliación) y *Contextos Clínicos* (terapia familiar), utilizados por la comunidad académica. Cobijan la diversidad de acciones, procesos y procedimientos propios del profesional de trabajo social, en su tradición centenaria. Esta se conjuga y fortalece con las ciencias, enfoques y teorías contemporáneas que a partir de la década de 1940, son asumidas, potenciadas y redimensionadas por la profesión, consolidándose escenarios multidisciplinares, a manera de ejemplo:

Pensar en una Terapia Familiar posmoderna con matices más centrados en las prácticas intergeneracionales, en las relaciones con el contexto, en las circunstancias de un entorno con marcas que inciden y que solo el mirar la dinámica interna no resuelve, fortaleciéndose hoy los enfoques en terapia que propenden por las historia, las vivencias, los significados, las percepciones, los sentidos, todo ello válido en una época de incertidumbre, complejidad, donde el papel del terapeuta trasciende al sentir, observar, reflexionar con la familia. (AGUDELO, 2013, p.105).

REFERENCIAS

- AGUDELO, L. M. Realidades familiares contemporáneas: algunas contingencias en la estructura familiar, desafíos para la intervención terapéutica. Medellín. 2011-2012. 2013. Pp.136 (Maestría Terapia Familiar), Escuela de Trabajo Social, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, 2013
- CATEDRA UNESCO EDGAR MORIN y Multiversidad, Mundo Real Edgar Morín. Interpretación ilustrada y sintetizada. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro.* (sf). Hermosillo, México, www.multiversidadreal.org
- CIFUENTES, R. M. Trabajo Social: integración metodológica, sistematización e interdisciplinariedad. En: IV CONGRESO INTERNACIONAL DE TRABAJO SOCIAL: TRABAJO SOCIAL Y TRANSDISCIPLINARIEDAD EN EL SIGLO XXI. 2012. Universidad Autónoma de Juárez, Programa de Licenciatura en Trabajo Social.
- ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL. UNAM-UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. Revista Trabajo Social. *Edgar Morín.* México, 1997.
- KAM-FONG, M.CH. *Relaciones interdisciplinarias entre el Trabajo Social y otras disciplinas: un estudio de citación.* En: Social Work Research&Abstracts, Volume 26, No 3, September 1990. (Traducción personal)
- REYES, D. Epistemología del Trabajo Social: Definiciones, Complejidad e Identidad. Boletín Electrónico Surá, Costa Rica, n. 190, Octubre 2012. Disponible en: www.ts.ucr.ac.cr Acceso Abril 3, 2014.
- PEREZ, D. (2013). *El lugar del diálogo en la Terapia Familiar. Una aproximación desde Hans-Georg Gadamer.* (Maestría Terapia Familiar), Escuela de Trabajo Social, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín
- QUINTERO, Á.M. Trabajo Social y el Enfoque Sistémico. Buenos Aires: Lumen/Hvmanitas, 2004.
- QUINTERO, Á.M. La familia según un enfoque de convergencia: diversidad familiar, género y sexualidad. Katharsis Facultad de Ciencias Sociales de la Institución Universitaria de Envigado, No 15, pp: 89-111, enero/julio. 2013.
- QUINTERO, Á.M. Transdisciplina del Trabajo Social. In: ENCUENTRO: LA INTERVENCIÓN DEL TRABAJO SOCIAL CONTEMPORÁNEO: UNA MIRADA INTERNACIONAL. México Distrito Federal: UNAM. Unidad de POSGRADO, 2013

VIVEROS, E. Noción de modernidad. Algunas consideraciones para reflexionar una época. Revista Fundación Universitaria Luis Amigó. Nº 19, pp: 96 – 106.Semestre I de 2009.